

la nota levantada en el lindero y que no permite la fácil derivación que de antiguo tenían las aguas del camino.

La segunda reparación, es de mayor importancia, pues necesariamente para procurar la salida de las aguas, conviene levantar la rasante del camino, en la confrontación de José Gerona Morales, que linda al Norte del camino y de Don José Fajrís, que lo es por el Mediodía.

En el segundo trayecto, ya el camino no tiene firme natural, ni artificial alguno, el terreno es delevuable como está constituido por los legajos y arenas procedentes de la mouda de la acequia de Benijayán, mas alto que los bancales del lindero del Mediodía, y con el constante enemigo por el Norte, de la acequia antes indicada, que para mayor mal del camino, tiene completamente fortificado su quijero opuesto por un fuerte cañal en toda la extensión del cauce. En este punto el camino y quijero de la acequia todo suman un ancho poco variable de dos metros cincuenta centímetros, mientras se ve el quijero opuesto de la acequia fortificado por el cañal, que blifanta en todas partes el doble y aun mucho mas del que le corresponde.

Para remediar el daño que ocasiona la acequia e impedir que continúe el constante desprendimiento de rivas, es indispensable obligar al heredamiento de Benijayán, a que construya a la salida de las aguas en el puente del camino de tíños, un muro suplementario al que tiene en forma de sleta al Mediodía de cinco metros cincuenta centímetros cuando menos

